

Alejandro Frank, coordinador del Centro de Ciencias de la Complejidad de la UNAM. Foto tomada de *La Crónica de Hoy*

Con la exposición de destacados ponentes de áreas de la salud, ciencias atmosféricas, física y química, como Mario Molina, la oportunidad para que la Ciudad de México se convierta en una ciudad sustentable parece complicado, sin embargo, hay avances asequibles y el pesimismo no es una opción.

En entrevista, Frank Hoeflich destaca algunos puntos donde la ciudad puede mejorar en la resolución de problemas como la contaminación y plantea la visión y objetivo del simposio, que continúa hoy, y va más allá de estas reuniones y conferencias de expertos.

Lo primero es acabar con el pesimismo. “En países de primer mundo se han logrado resolver problemas de contaminación, eso es, por lo menos, una señal de que es factible”. Si bien existen diferencias entre ciudades europeas con otras más caóticas, como la Ciudad de México, y el grado de dificultad para resolver sus problemas es mayor, “tenemos que intentarlo porque realmente no hemos ni si quiera hecho eso, un intento real, y no lo hemos llevado a cabo porque dejamos que los problemas nos cayeran encima, no hemos tenido capacidad de planeación, visión a futuro, ni una política sostenida para lograrlo”.

Dentro de ello, añade, se deben de considerar los costos al medio ambiente provocados por los “costos no medidos” de las emisiones contaminantes de los autos, o del desecho mismo de la basura. “Vemos este tipo de situaciones cuando ya tenemos el problema encima, con las contingencias, cuando cierran los sistemas de abastecimiento de agua en la ciudad, o cuando el mal manejo de desechos tapa coladeras, cañerías y produce inundaciones. Es un problema complejo, de muchas aristas y en donde debemos de generar ideas y aportar soluciones”.

COMPLEJIDAD. Frank refirió constantemente la misma pregunta a los ponentes del martes “¿Cuál sería la mejor medida para tratar de hacer una alianza entre distintos sectores para paliar, sino resolver, los problemas de contaminación de la ciudad?”, palabras más, palabras menos. Todos ofrecieron un ángulo distinto, lo cierto es que no hay respuestas fáciles, refiere Frank, sin embargo,

asegura que si existen deben alcanzarse a través de las ideas de la complejidad, su especialidad y la vocación del C3.

“El C3, El Colegio Nacional y el PUES (Programa Universitario de Estrategias para la Sustentabilidad) de la UNAM, convocamos a este simposio, pero el objetivo de la reunión va más allá. Analizaremos estos problemas en el Colegio, pero además buscamos formar un grupo y hacer la convocatoria para reunir en el C3 a expertos de muy distintas áreas”.

En el Colegio, añade, han convergido la opinión de diversos especialistas que no se habían reunido o escuchado antes para atender estos problemas desde la multidisciplina. “Seguramente muchos no han escuchado a Juan Villoro hablar sobre ciudadanía, o lo que abogados o arquitectos tienen que decir, o la opinión de los expertos en medicina. El verdadero objetivo de la reunión es crear un grupo y convocar a estos especialistas para tener un grupo permanente que atienda esta emergencia nacional, reflejada en las contingencias, desabasto de agua y las consecuencias del cambio climático, entre otros”.

El científico apunta que esto no se ha logrado porque muchos especialistas o funcionarios de las secretarías medioambientales sólo se enfocan en una parte del problema. Entonces, el objetivo es agregar y sumar todos esos esfuerzos, dice. El primer día del simposio se plantearon los graves riesgos a la salud por las emisiones contaminantes, lo que puede encontrar soluciones a través de estudios y aplicaciones de las matemáticas, física, tecnología y otros recursos.

“Ahora ya se puede detectar este deterioro en la salud de un niño antes de que se vuelva grave, y evitar esos 22 mil muertos por el exceso de ozono y partículas —en referencia a un estudio del Instituto Nacional de Salud Pública realizada hace algunos años y expuesto en el encuentro—. El C3 ya trabaja con el Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición para diseñar alertas tempranas para distintas patologías, con metodologías no invasivas, baratas y fáciles de aplicar, por ejemplo”.

Pero además existen otras soluciones que pueden adoptarse para otro tipo de problemas, como el congestionamiento vehicular de las ciudades, con la aplicación de semáforos inteligentes o sistemas para compartir el auto.

18 de agosto de 2016

Fuente: [La Crónica de Hoy](#)

Nota de Isaac Torres Cruz